

# CARTA DE LA ESPOSA DE BRICEÑO A SU EXSELENCIA

Os debo señor la vida  
una mujer desgraciada  
bastante reconocida  
Maria Ignacia Ahumada.

De lágrimas un torrento  
salir de mis ojos siento  
mucho es mi agradecimiento  
jeneroso presidente;  
grande modesto i clemente  
gozais fama merecida;  
habeis curado mi herida  
con un bálsamo piadoso,  
mi pobre i querido esposo  
os debe señor la vida.

Con esta acción nobble i buena  
habeis echado i lo imploro  
puente de brillante i oro  
a la familia chilena;  
por él pasará sin pena  
la fraccion hoi separada;  
luego envainará su espada  
pues sois ya su acreedor,  
esto lo vé en su dolor  
una mujer desgraciada.

Señor mi angustia ha pasado  
grande ha sido mi penar

pues no podría pesar  
las lágrimas que he llorado;  
que vuestro nombre sea amado  
tu memoria bendecida;  
yo he de hacer que mi hijo pida  
i ruegue a Dios por tu bien,  
que yo rogaré también  
bastante reconocida.

Mi gratitud hacia vos  
casi no puedo explicar;  
es mas grande que la mar  
infinita como Dios;  
de mi sufrimiento atroz  
por tí me encuentro salvada;  
por la dicha alborosada  
besa vuestros pies ahora  
vuestra humilde servidora  
Maria Ignacia Ahumada.

El Presidente benigno  
Su Excelencia Jorge Montt  
contestó a la Comisión  
en estilo noble i digno;  
lo dijo: fué mi designio  
desde un principio acceder  
pero he tenido que ver  
batallando en mi conciencia  
al rigor con la clemencia,  
al perdón con el deber.

Ver lira completa